

BREVE ESPLICACION

DE  
LOS PRINCIPALES MISTERIOS  
DE NUESTRA SANTA FE  
CATOLICA.

Y DE LAS CALIDADES  
DE UNA BUENA CONFESION.

A M. R. P. Fr. Francisco de Santa  
María y Terrejonillo, Religioso Descalzo de  
N. P. S. Francisco, Predicador y Misionero  
Apostólico de la Santa Provincia de San  
Gregorio de Filipinas, y Vice-Comisario de  
sus Misiones Apostólicas.



MEJICO: 1819

Oficina de D. Alejandro Valdes, calle  
de Santo Domingo.



## ESTA ES LA FE

*Católica.*

**E**s comun sentir de la teología, que todo fiel cristiano está obligado á creer y saber explícitamente, con necesidad de medio (esto es, que sin saberlo y creerlo, no puede salvarse) los misterios siguientes, que son: el de la unidad de Dios, el de la santísima Trinidad, el de la encarnacion y remuneracion. Y todo el tiempo que los ignora está en pecado mortal;

y no puede confesor alguno absolverle, hasta que esté instruido en ellos. Y decir lo contrario, está condenado por nuestro Santísimo Padre Inocencio Undécimo.

## MISTERIOS

*de la unidad de Dios y santísima Trinidad.*

**L**a fe de este misterio consiste en creer: que hay un Dios, en el orden sobrenatural, y que este es infinitamente bueno, santo, sábio, poderoso, principio, y fin de todas las cosas,

de todas las causas causa, y que encierra en sí todas las perfecciones posibles, é imaginables.

La primera persona de la santísima Trinidad se llama Padre: esta divina persona no es hecha, ni criada, ni enjendrada, sino que es por sí misma.

La segunda persona de la santísima Trinidad se llama Hijo: esta divina persona no es hecha, ni criada, pero sí enjendrada por el entendimiento del Padre, que entendiéndose á sí mismo, ó mirándose desde su eternidad en su esencia divina, como en espejo purísimo, produjo una imagen

infinita, eterna, inmensa, é igual en todas perfecciones, comunicandole por el entendimiento su propia esencia, voluntad, y demas atributos, que en él se hallan. Y asi se llama, y es verdaderamente, y con todo rigor y propiedad, Hijo eterno del eterno Padre.

La tercera persona de la santísima Trinidad, se llama Espiritu Santo. Esta divina persona no es hecha, ni criada, ni enjendrada, sino que procede del Padre y del Hijo, como de un principio, que, amandose el Padre y el Hijo, produjeron al Espiritu

Santo, que es término de su amor.

Y aunque en este santísimo misterio decimos, que el Padre enjendra al Hijo, y que del Padre, y el Hijo procede el Espíritu Santo; no por eso hemos de decir: que el Padre es mas perfecto que el Hijo, y el Hijo mas perfecto que el Espíritu Santo. Y la razon es, porque en las tres divinas personas tanta perfeccion es el enjendrar, como el ser enjendrado, y tanta el espirar, como el ser espirado. Asimismo, aunque en este santísimo misterio decimos, que la primera persona es el Padre, la

segunda es el Hijo, y la tercera es el Espíritu Santo; no por eso hemos de decir, que el Padre es primero que el Hijo, y el Hijo primero que el Espíritu Santo: porque en esta Trinidad de personas, ninguna es mayor que otra, ni primero que otra, ni antes que otra, sino que todas tres son igualmente infinitas, perfectas, y eternas. En esta Trinidad de personas, tan Dios es el Padre, como el Hijo, y tan Dios es el Hijo, como el Espíritu Santo; y no son tres dioses, sino un solo Dios en esencia, y trino en personas.

## MISTERIO

*de la Encarnacion.*

**L**a fe de este misterio consiste en creer: que en un instante formó Dios un cuerpo humano en el vientre virjinal de María santísima, de su purísima sangre: en este mismo instante, crió una alma racional, y la unió á este cuerpo: en este mismo instante unió este cuerpo y alma á la segunda persona de la santísima Trinidad, que es el Hijo: de que resultó que el que antes era solo Dios, quedó hecho Dios y hombre verdade-

ro, con dos naturalezas, divina y humana; la divina en cuanto Dios, y la humana en cuanto hombre: con dos entendimientos, divino y humano; el divino en cuanto Dios, y el humano en cuanto hombre: con dos voluntades, divina y humana; la divina en cuanto Dios, y la humana en cuanto hombre. Todo esto fué en un instante: porque quien obraba era de infinito poder.

Y aunque decimos que en Cristo hay dos naturalezas; no por eso hemos de decir que hay dos personas, sino solo una persona,

que es la divina: persona humana no hay en Cristo. Y así el milagro de este misterio estuvo en unirse en un supuesto dos naturalezas, sin que resultase persona criada: y aunque en Cristo hubo dos entendimientos, y dos voluntades, no hay sino sola una memoria; y esta en cuanto hombre, porque en cuanto Dios no necesita memoria: porque todas las cosas las mira, y tiene presentes. Y aunque este misterio fué por obra de las tres divinas personas; esto no obstante, decimos, que fué con especialidad por obra del Espíritu Santo: por

que este misterio fué por obra de amor, y el amor se le atribuye al Espíritu Santo: este misterio, no fué por obra de varon, sino por obra y gracia del Espíritu Santo.

## MISTERIO

*de la Remuneracion.*

**L**a fe de este misterio consiste en creer: que ademas del juicio particular, que cada uno habemos de tener cuando paremos de esta vida mortal á la eterna; que ha de haber otro juicio universal, en el que todos hemos de comparecer, re-

sucitando con nuestros propios cuerpos á la vida inmortal y eterna: y que á ese juicio ha de venir el mismo que te crió, el mismo que encarnó, que te redimió, que murió y resucitó, que es Jesucristo Señor nuestro: y que vendrá como justo juez remunerador de buenos, y castigador de malos: y que á los buenos (esto es) á los que guardaron sus santos mandamientos, y contritos murieron en su gracia, les dará la gloria. Pero á los malos (esto es) á los que no guardaron sus santos mandamientos, y murieron en pecado mortal, los cas-

tigará con eternas llamas en el infierno para sienpre.

Tambien con necesidad de precepto, está obligado todo fiel cristiano á saber esplicitamente el misterio inefable de la sagrada eucaristia. Y siendo igual la ignorancia, y negligencia en saberle, me veo precisado á explicarle; siquiera para no ver á tantos como van á comulgar, sin saber distinguir el pan de los cielos de los toscos manjares de la tierra. Y no es, ni cabe en razon, que el pan de los anjeles se haya de administrar á los hombres brutos por la ignorancia.

## MISTERIO

*de la Eucaristia.*

**L**a fe de este misterio consiste en creer: que despues de las palabras de la consagracion dichas por el sacerdote, por indigno y pecador que sea, la substancia de pan se convierte en el cuerpo de Cristo, y la substancia de vino en la sangre de Cristo; de tal manera, que alli nada queda de substancia de pan y vino, sino solo los accidentes, que se llaman especies sacramentales. Y asi está obligado todo fiel cristiano á creer que debajo

de las especies de pan y vino consagrados, se contiene el cuerpo, sangre, alma, y divinidad de nuestro Señor Jesucristo.

En la hostia, por fuerza de las palabras de la consagracion, está el cuerpo de Cristo, y por concomitancia inmediata está la sangre de Cristo. En el caliz, por fuerza de las palabras, está la sangre de Cristo, y por concomitancia inmediata está el cuerpo. Por union natural está el alma de Cristo, y por union hipostática la divinidad.

Y así, cuando vas á comulgar, vas á recibir, cuerpo, sangre, al-

ma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo. La misma gracia substancial recibe el que comulga con solo la especie de pan, como el que comulga con las dos especies de pan y vino: la misma recibe el que comulga con una sola forma, como el que comulga con muchas: y la razon es, porque es uno mismo el contenido, que es Cristo Señor nuestro. En el santísimo sacramento del altar, está Cristo redentor nuestro, en cuerpo y alma, tan real y verdaderamente como está en el cielo.

Ahora, padres y madres de

familia, por reverencia de Jesu-  
 cristo, y por la preciosa sangre  
 que derramó por nuestras culpas,  
 y por los dolores que al pié de la  
 cruz sintió María santísima Se-  
 ñora nuestra, os suplico que es-  
 tanpeis en vuestras memorias, y  
 en las de vuestros hijos estos mis-  
 terios. Mirad, que os va en ello  
 nada menos que la salvacion eter-  
 na: por la ignorancia de ellos se  
 condenan muchísimas almas.

### CALIDADES.

*de una buena confesion.*

**H**ijo mio, para perdonar los  
 pecados mortales, cometi-

dos despues del bautismo, en el tiempo que ya hay uso de razon, y aplicar la sangre de Cristo para borrarlos, el medio necesario que hay en la i glésia, es el tribunal de la confesion: y lo que alli no se absuelve, no queda absuelto en el cielo; ni se puede perdonar en juicio, si no se confiesa el delito; ni se puede ir al cielo, sin el perdon del pecado. Pero es necesario que sepas como te has de confesar: porque despues de cometido el pecado, el saber confesarse es saber salvar se. La confesion para ser buena ha de tener las calidades siguientes, que

son: examen de conciencia, contrición, propósito firme de la enmienda, confesion, y satisfaccion.

## EXAMEN.

**P**ara hacer este examen has de pedir á Dios, á la virgen santísima, á los ánjeles, y santos, el que te presten luz y acierto para este previo examen. Y despues has de hacer juicio de que vas á barrer la casa para dejarla sin basura: no haya rincon que no escudriñes, no haya mesa que no apartes, ni trasto que no muevas, para que no quede es-

condido alguna basura. ¡O qué propia comparacion!

Entra, pues, en la casa de tu conciencia; escudriña los mas ocultos senos; discurre por pensamientos, por palabras, y por obras, qué hay en ellos de pecados. Mueve tus potencias, pon en medio las sillas y mesas de tus negocios, ocupaciones, lugares, compañías, y tus inclinaciones, para ver en cual has ofendido á Dios. Pon delante los mandamientos de la ley de Dios, y los de la Iglesia: discurre por ellos, y por las especiales obligaciones de tu estado y oficio, para ver

en cual has faltado. Con esta diligencia no quedará por tu culpa pecado sin confesar: te verás limpio de todos, y alcanzarás perdón de ellos.

### JOSE Y CONTRICION.

**D**os son las diferencias de este dolor, necesario para que la confesion sea buena: la primera se llama contricion, y la segunda attricion. Contricion es un dolor ó arrepentimiento nobilísimo, con el cual le pesa al hombre de la culpa, por ser ofensa de Dios, suma bondad, á quien ama y estima sobre todas las co-

sas; de tal suerte, que aunque no hubiera gloria que esperar, ni infierno que temer, no obstante le pesa de haberle ofendido, puramente por ser Dios.

Este generosísimo acto, acompañado de un ánimo de confesarse en pudiendo, es un fuego de amor de tanta actividad y eficacia, que en un instante, y aun antes de la confesion, consume todos los pecados; y puede ser tan grande que pase al cielo sin entrar en el purgatorio.

Atrición es un dolor, con el cual le pesa al cristiano haber cometido el pecado; no por ser

ofensa de Dios, sino porpue le mereció un infierno, y por la fealdad de la culpa, que le privó de la gracia y de la gloria. Y como este dolor tiene mas de amor propio, que de amor de Dios, se llama imperfecto, y solo no es bastante para el perdon, si no se junta con la absolucion en el sacramento de la penitencia, donde la sangre de Cristo suple lo que le falta, y pasa de atrito á contrito.

### PROPOSITO.

**M**ovido á dolor, hay que advertir, que para que este

dolor y arrepentimiento sea verdadero, ha de incluir un propósito de no pecar mas; y si este falta no es el dolor verdadero, y de consiguiente sacrílega la confesion. Este propósito es una resolución valiente de la voluntad, que determina, confiando en la divina misericordia, y desconfiando de su flaqueza, no volver mas á ofender á Dios, por los motivos mismos que le pesó haberle ofendido.

Mas para que este propósito sea verdadero, ha de ser firme, eficaz, universal, y perpetuo en el afecto, y resolución en la vo-

luntad. Ha de ser firme, porque ha de estar el alma determinada á no rendirse mas á la culpa; como una mujer honrada á no hacer traicion á su marido, ni por persuacion, ni por promesas, ni por amenazas.

Ha de ser eficaz: arrancando la raiz de la culpa, y de la ocasion; resituyendo y perdonando, abrazando para esto todas las medicinas, aunque le amarguen. ¿Qué importa que la navaja del barbero corte el pelo, si luego crece, por dejarse dentro la raiz? ¿Y qué importa, que el pecador corte, y arroje los pecados á los

pies del confesor, si los corta como navaja, dejando viva la raiz de la ocasion? Ha de ser universal: porque á cada especie de pecado se ha de estender el propósito. Todos los pecados han de morir en el afecto, para que el propósito sea verdadero. Ha de ser perpetuo, para siempre, y para toda la vida. ¿Pero qué diremos de un proponer de no pecar al confesor la semana santa, teniendo la mira en la pascua, para volver al vómito de la culpa? ¡O fieles! reíos de vuestros propósitos, no siendo con estas condiciones.

## CONFESION.

**H**echo el examen de conciencia, lleguás á los pies del Confesor, con humildad y modestia, lleno de confusion por tus Pecados, pero con una firme esperanza de que Dios te ha de perdonar: y le manifestarás todos los Pecados mortales sin rodeos y Condiciones inútiles; los ciertos como ciertos, y los dudosos como dudosos, diciendo en cada especie de pecados el número cierto, si lo puedes ajustar, y si no, añadirás las particulas *poco mas* ó *menos*, sin echar á bulto cen:

tenares, con decir: *mas vale que sobre que no que falte*: porque en esta materia, hijo mio, tanto se peca por carta de mas, como por carta de menos.

Debes a imismo confesar las circunstancias que mudan de especie, esto es, las que hacen sea el pecado contra este mandamiento, ó contra esta virtud. Las circunstancias que agravan el pecado es bien confesarlas: aunque es probable no hay obligacion, sino es que tenga anexa especial reservacion, ó censura, ó que las pregunte el confesor, para imponer saludable penitencia.

Lo que te encargo hijo mio, es, que en el confesonario confieses tus culpas, y no las ajenas: tus culpas y no chismes ni cuentos. As mismo te digo, que por mucha que sea la fealdad y multitud de tus pecados, que no te dejes vencer ni preocupar de la vergüenza: pues hombre es el confesor. y sabe muy bien cuanta es la flaqueza del humano corazon.

### SATISFACCION.

**L**a última circunstancia de una buena confesion, es el proposito de aceptar, y cunplir la penitencia, que le fuere inpuesta

por el confesor. Esta es de dos maneras: *satisfactoria*, y *medicinal*. Satisfactoria, es la que manda rezar ó hacer el confesor, en orden á satisfacer á Dios la deuda de los pecados, que se han perdonado en aquella confesion. La medicinal es la que el confesor manda al penitente, ó para sanarle de los achaques antecedentes, ó para preservarle de los venideros; y de cualquiera suerte es necesaria para la buena confesion: porque si no dejas el odio, el oficio que no puedes ejercer sin culpa mortal; si no te apartas de la ocasion voluntaria, ó no

restituyes pudiendo, como el confesor lo ordena; ya se deja ver la mala disposicion con que te llegas al santo sacramento.

Asi se advierte, que aunque engañado el confesor te dé la absolucion, no teniendo la disposicion debida, tan lejos estas de quedar absuelto de los peccados, que antes vuelves con otro peccado mas de sacrilegio. Pero si creyeres, supieres, y observares lo que te dejo dicho, yo te prometo la vida eterna, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.

LAUS DEO.

